

## REMEDIOS PARA LA CRISIS

Si el mundo está enfrentando procesos de cambio, las actividades de promoción de la buena salud y del uso racional de medicamentos son ineludibles para las autoridades y trabajadores de la salud en todas partes del planeta.

Hace unos años, cuando trabajaba en el Colegio de Farmacéuticos y Bioquímicos de la Capital Federal (así llamamos a Buenos Aires) en ocasión de un congreso que organizaba el Colegio, se me encomendó la misión de atender a la delegación de farmacéuticos peruanos que vinieron para participar del evento.

Recuerdo con particular cariño esta experiencia porque se trataba de un grupo de excelentes profesionales peruanos que venían a compartir experiencias con sus colegas de Argentina.

Buscaban aprender y aprender de los argentinos, que siempre se caracterizaron, desde la mirada de los otros países latinoamericanos, como un pueblo estudioso, muy comprometido con sus tareas académicas, y con muchas posibilidades de acceder a espacios y bibliografía de primer nivel, sobre todo, en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires.

Mientras recorríamos las instancias del Congreso que incluían el compartir charlas, conferencias, talleres pero también comidas y breves paseos por la ciudad de Buenos Aires que ellos agradecían mucho, escuchábamos a los peruanos que exhibían una envidiable actitud de humildad al comentar la manera en que realizaban cierto tipo de actividades en un país que tiene, en general, menos recursos que el nuestro.

A poco de andar, quienes pusimos el oído y el corazón atentos a sus relatos de experiencias de trabajo en Lima, Huancayo, Trujillo y otros lugares del Perú, descubrimos que esta gente que había viajado para aprender de nosotros también nos enseñaba una gran lección de tarea militante. En efecto, nos contaron que, cuando en su país se producen catástrofes naturales (aludes, lluvias copiosas que dificultan los movimientos de los habitantes de la zona andina), o cuando se instrumentan campañas de vacunación masiva o se declaran epidemias, los profesionales de la salud, tanto los médicos como los farmacéuticos, se organizan en brigadas farmacéuticas, llevan carpas, equipos de campaña, ropas adecuadas y se instalan en aquellas zonas del país que los requiere: van en busca de los pacientes que los necesitan para brindarles primeros auxilios y atención farmacéutica del mejor cuño, desde su pasión y su compromiso con la profesión.

Señores: abandonan sus cómodos lugares dentro de sus oficinas de farmacia, resignan descanso y confort y van en auxilio de quienes los necesitan.

Comentaron que en tales circunstancias suelen convocar a estudiantes de farmacia que se suman a estas tareas comunitarias de emergencia o de rutina para

administrarles medicamentos o auxilio farmacéutico a quienes no pueden acercarse para ser atendidos en los establecimientos de la ciudad.

He dictado infinidad de cursos sobre Comunicación Farmacéutica en numerosos lugares del país y siempre hay grupos de farmacéuticos que manifiestan que están cansados de estar en sus locales farmacéuticos, que el mostrador los cansa, que sienten poco creativa su tarea farmacéutica cotidiana.

¿Habrá llegado para los profesionales farmacéuticos argentinos y de otros países la hora de ir en busca de la gente que los necesita, desarrollar estrategias comunicacionales nuevas y originales que los lleven a trabajar de otras maneras y dejar de esperar que todos vengan a ellos nada más que para cumplimentar la receta médica?

Esta época de crisis donde sentimos que muchas cosas se derrumban, si aplicamos la creatividad en nuestro trabajo, podremos obtener resultados nuevos y, quizás, mejores, más satisfactorios para la necesidad de sentirnos profesionales útiles a la sociedad. Que de esto se trata, en definitiva.

HASTA LA PRÓXIMA

SILVIA BERAJÁ

[silviaberaja@gmail.com](mailto:silviaberaja@gmail.com)

**SILVIA BERAJÁ** es Prof. en Letras, Escritora y Especialista en Comunicación Farmacéutica.

*Fue Jefa de Prensa y Comunicación del Colegio Oficial de Farmacéuticos y Bioquímicos de la Capital Federal y enseñó Comunicación Farmacéutica y discurso científico en la Universidad "John F. Kennedy", en su Escuela de Farmacia y en la Escuela de Farmacia y Bioquímica de la Universidad "Maimónides", en Buenos Aires.*